

## GENERACIÓN 2012

### PAULA RUBIO INFANTE

#### VERDADES INCÓMODAS

LA LUZ DESENTIERRA POR UNOS INSTANTES LAS HISTORIAS DE LOS CONDENADOS Y LOS OLVIDADOS. SUS INSTALACIONES INVITAN A ESPECTADOR A REFLEXIONAR SOBRE REALIDADES DESCARTADAS

Rafael de las Cuevas

Entre 1936 y 1939 la tierra del cementerio de Toro brilló durante varias noches con la luz eléctrica que proporcionaban unos focos de metal colocados sobre un agujero rectangular en el suelo. La función de esta iluminación era conocida por los vecinos de la localidad zaragozana pero nunca trascendió más allá de susurros y miradas; de conversaciones veladas y ahogadas por el chasquido de un disparo en mitad de la noche. Transcurrido este lapso se apagaron los focos y la explanada volvió a su vigilia aséptica durante setenta y cinco años.

En 2011, Paula vuelve a colocar piezas de iluminación y lleva de nuevo la luz al lugar. Bajo el suelo, mezcladas y sin identificar, yacen numerosas víctimas de la represión ejercida por el bando sublevado durante la Guerra civil. La fosa de Toro, como muchas otras, no ha sido investigada oficialmente. Asociaciones locales de la memoria histórica han reclamado su intervención y el proceso se encuentra en punto muerto, a la espera de una decisión políti-

ca que permita asignar fondos para investigar. La acción de Paula y la instalación que surge a partir de ella es un paso simbólico, alentado por esas personas que siguen buscando a sus familiares y temen que los últimos testigos oculares mueran de viejos. "Quería dignificar esos cuerpos", recuerda. "Fue muy bonito. Se utilizaron 12 focos de 5 metros cada de alto, y se llegó a iluminar casi la totalidad de la fosa. La mantuvimos así dos horas aproximadamente. Mientras, yo iba documentando todo el proceso".

#### RESPONSABILIDAD

Las fotografías que realizó in situ, junto con ingentes dibujos y anotaciones en sus cuadernos, le han servido de materia prima para *La luz se propaga en el vacío*, la obra por la que ha obtenido el premio Generación 2012. Paula quería prolongar la acción origi-

nal, aprovechar la carga emotiva de ese momento, pero no le fue posible. "Me habría gustado que hubiera sido una cosa más abierta, más pública, haber invitado a gente", pero una brumosa mezcla de silencios e inacciones le impidieron llevar la idea más allá. Con todo, la pieza sumerge al espectador en el silencio de la fosa y le hace partícipe de su realidad. En la sala de exposición los focos apuntan al visitante que se acerca a contemplar la enorme fotografía de la sepultura. Tú también estás iluminado. Eres parte de todo esto.

*La luz se propaga en el vacío* funciona como pieza única, pero forma parte de un conjunto temático en torno a la memoria histórica. La pistola en la nuca en la explanada de Toro era la

última parada para muchos de los presos de la cárcel de Zamora, a la que la artista también dedicó una pieza –galardonada con el premio de ARCO en 2010– titulada *Come mierda*. En ella, cuatro campanas de extracción de humos se levantan unos palmos sobre el suelo, invertidas y cubiertas de tierra. La función de un extractor es mantener una cocina limpia de humo pero aquí parecen nichos metálicos; embudos llenos de tierra en un circuito viciado y atiborrado de suciedad. Junto a ellos se puede observar la foto que Paula tomó de la campana en la cocina abandonada de la prisión, cubierta por deposiciones de paloma.

Retrocediendo en la trayectoria de la artista encontramos

otros trabajos de tema carcelario, y una voluntad muy fuerte de tratar el tema de la conciencia de la represión y la responsabilidad en torno a él. "Mi padre trabajó en la cárcel de Carabanchel" explica. "De pequeña para mí aquello era una cosa muy secreta. ¿Que hará allí?, pensaba. Porque al de mi madre sí iba, y veía a sus compañeros... Pero al de mi padre, obviamente no podía acceder". *El peso de la justicia* muestra una serie de instantáneas que ella tomó de la prisión cuando cesó su actividad. "Fue una sema-

na después de que la abandonaran todos los presos. La guardia Civil todavía estaba custodiando el complejo y quedaban dos funcionarios. Uno de ellos era mi padre". La idea original de Paula era llevar esas fotos, enmarcadas y destrozadas a Estampa. Su galerista le sugirió

que no limitara la rotura a su estudio, que las rompiera ella misma en la feria. "Inmediatamente pensé: romperlas yo no tiene sentido, esto lo tiene que romper mi padre". Efectivamente, su progenitor destrozó las imágenes con unas pesas de cemento como las que usaban

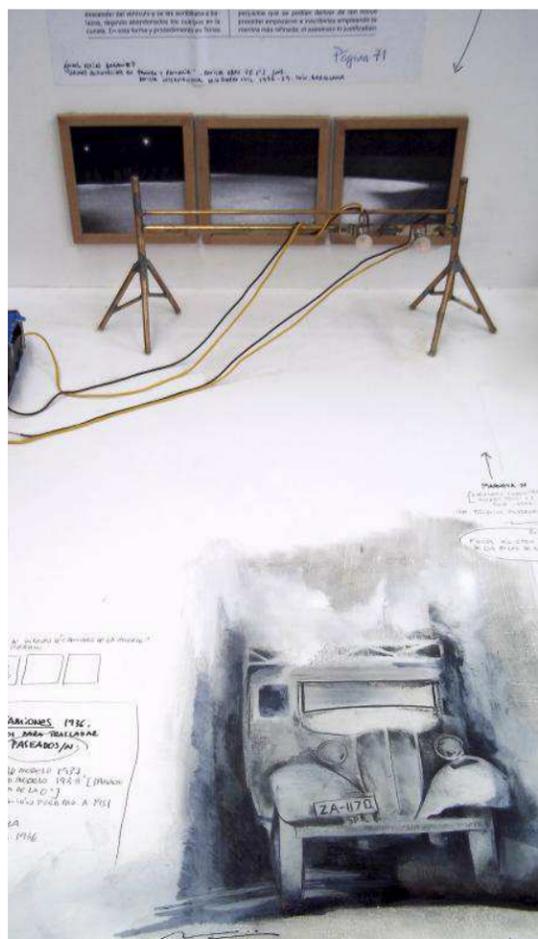
La luz se propaga en el vacío, instalación compuesta de fotografías, dibujos, focos y soportes de metal, 2011.



#### RETRATO CONSCIENTE

Paula Rubio Infante ha ganado el VIII Premio ARCO Comunidad de Madrid a Jóvenes Artistas en 2011, ha participado con la galería Formatocómodo en ARCO 2011/2010, MACO 2011/2010/2009, Foro Sur 2011/2010, Madrid Foto 2010, Volta 2011/2010, Scope Basel 2009, Estampa 2008 y PhotoEspaña 2008/2007. En 2009 fue incluida entre los 30 primeros artistas del Archivo de Creadores de Matadero Madrid, obtuvo el Premio Engloba de Artes Plásticas 2009 en Valencia y fue seleccionada en Desvelados (Avam). En 2007 participó en Tentaciones y Loop Festival. Ha realizado seis exposiciones individuales, entre las que destacan "Come mierda" 2011, "Bultos" 2009 y "Entre pecho y espalda" 2007, en la galería Formatocómodo, Madrid. Sus proyectos han sido becados por Matadero Madrid (Ayudas a la Creación Contemporánea 2007), INJUVE (Premios para la Creación Joven 2006), VEGAP (Propuestas 2006) e IniciArte (Ayudas a la Creación Artística Contemporánea 2003).





los presos. “Lo interesante de la pieza era eso. Que una persona que había estado en ese espacio trabajando toda la vida, cuando se jubiló dijo: Ya está bien, no quiero saber nada de lo que me habéis obligado a vivir”. El proyecto habla de las responsabilidades compartidas, algo en lo que Paula tenía especial interés: “Es algo que nos pasa a todos en muchos terrenos. Aunque él fuera un funcionario de izquierdas y muy protector de los derechos de los presos, sentía que, al final de alguna manera sí que colaboraba con todo aquello. Nos pasa a todos; a mi también me pasa con el arte”.

#### ARMAS Y EXCREMENTOS

Enfocar la mirada de sus semejantes hacia temas desagrada-

Aunque se especializó en escultura, las **notas y esbozos** de Paula llegan a la pieza final y revelan la importancia decisiva del dibujo en todas sus obras.

bles ha sido una constante en su trabajo. Como sus *Estudios de campo*, dibujos hiperrealistas de pinchos de la cárcel, mierdas de cabra, cartuchos de caza... “Se trata de catalogar cosas que normalmente son despreciadas porque son escatológicas o vulgares”, afirma, “Pero también hay mucha verdad ahí. No hay que fijarse siempre en las cosas tan aparentemente higiénicas, bonitas, caras...”. Siempre lanza un anzue-

lo al espectador y le hace partícipe de su visión. “Quizá antes lo hacía de una forma más directa, mas punki”, admite con una sonrisa. Se refiere a trabajos bastante salvajes como aquella vez que construyó paredes falsas en una galería y colocó tras ellas cajas de pescado fresco. Con el paso de los días, el olor de los ejemplares se iba haciendo cada vez más fuerte. También torturó un poco a los vecinos del madrileño barrio de Lavapiés con una de sus primeras obras, *De Lego*. “Era una pieza que hice pensando en los inmigrantes”, recuerda, “En algunas partes de África, para matar bacterias del agua ponen al sol botellas que pintan de negro. Para que cojan temperatura. Lo que hice fue aplicar el diseño

a una caseta. Y la instalé en la plaza. La gente entraba y salía. Se reían, pensaban que era como un fotomatón, querían hacerse fotos...”. Paula esboza una sonrisa al recordarlo, “Fue el día de mi cumpleaños”.

Con *La luz se propaga en el vacío* y *Los trapos sucios se lavan en casa* (la pieza que cierra su particular ciclo de la memoria) ha consolidado un lenguaje propio en el que se encuentra a gusto. “Creo que tuvo mucho que ver dejar la ciudad, tener un estudio mas grande. En el pueblo todo cambia. Se te abre el horizonte mental, el físico... Fue durante el proceso de *Come mierda*, cuando me dije: esto es exactamente lo que quiero contar y cómo lo quiero contar”. **F**